

*Javier Jordán Enamorado**

ANSAR AL SHARIA Y LA
INQUIETANTE EVOLUCIÓN DEL
YIHADISMO EN LIBIA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

ANSAR AL SHARIA Y LA INQUIETANTE EVOLUCIÓN DEL YIHADISMO EN LIBIA

Resumen:

Este documento analiza la actividad yihadista en la Libia actual y presta una atención especial al caso de Ansar Al Sharia en Libia. Ansar Al Sharia participó en el ataque contra el consulado norteamericano en Bengasi en septiembre de 2012. Se estudia el origen y el modus operandi de Ansar Al Sharia Libia y su relación con otros grupos yihadistas como Al Qaeda en el Magreb y el autoproclamado Estado Islámico (Daesh).

Abstract:

This paper analyzes the current jihadist activity in Libya. It pays special attention to the case of Ansar Al Sharia in Libya. Ansar Al Sharia participated in the attack on the US consulate in Benghazi in September 2012. The origin and the modus operandi of ASL and its relationship with other jihadist groups like Al Qaeda in the Maghreb and the self-styled Islamic State are studied.

Palabras clave:

Terrorismo yihadista, Libia, Ansar Al Sharia, Al Qaeda en el Magreb Islámico, Estado Islámico.

Keywords:

Jihadist terrorism, Libya, Ansar Al Sharia, Al Qaeda in the Islamic Maghreb, Islamic State.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

La alarma que en los últimos meses genera el Estado Islámico (o Daesh) eclipsa la atención prestada a otros grupos yihadistas. Uno de ellos es Ansar Al Sharia en Libia, un actor –o más bien, una coalición de milicias– que adquirió notoriedad internacional por el asalto al consulado norteamericano en Bengasi, la noche del 11 al 12 de septiembre de 2012. En dicho ataque murió el embajador John Christopher Stevens y otro miembro del Departamento de Estado. A las pocas horas dos contratistas norteamericanos de la CIA morían como consecuencia de otro ataque contra otra instalación norteamericana en la misma ciudad.

Desde entonces las milicias de Ansar Al Sharia han permanecido activas y son uno más de los elementos de inquietud del, hoy por hoy, Estado fallido libio. Este análisis tiene por objeto contextualizar su importancia y su relación con otros grupos yihadistas dentro y fuera del país.

PRECEDENTES DEL YIHADISMO EN LIBIA

La actividad yihadista en Libia antecede con mucho la caída del régimen de Gadafi. Varios libios han ocupado puestos de responsabilidad en Al Qaeda Central. Por ejemplo, Abu Faraj Al Libi, jefe de operaciones externas de la organización hasta que fue detenido en mayo de 2005 por las fuerzas de seguridad pakistaníes (una escena que recoge la película *La noche más oscura*). Otro caso es el de Abu Layth Al Libi, otro jefe de operaciones de Al Qaeda que fue abatido por un dron norteamericano en Pakistán en enero de 2008.¹ Y también el de Abu Yahya Al Libi, otro cargo de alto nivel de Al Qaeda Central, que corrió una suerte similar en junio de 2012.²

Del mismo modo, el Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL) ha sido otro de los exponentes tradicionales del yihadismo en el país. El GICL se creó a principios de la década de 1990 a partir de veteranos libios que combatieron contra los soviéticos en Afganistán. Una vez retornados, trataron de imponer un Estado Islámico en Libia, alzándose en armas en la región nororiental. El empeño les llevó a un enfrentamiento abierto con el régimen de Gadafi, al que intentaron asesinar en tres ocasiones en 1995 y 1996. La lucha dejó un saldo de 165 miembros de las fuerzas de seguridad muertos y 159 heridos. El GICL también pagó un alto precio con al menos 177 muertos y un elevado número encerrado en las cárceles del país. Otros tuvieron que exiliarse, y unos cuantos volvieron a encontrar refugio en Afganistán donde algunos de ellos se integraron formalmente en Al Qaeda Central, tal como acabamos de señalar.³

A partir de la segunda mitad de la década de 2000 el destino del grupo se escindió. Por un lado, quienes unieron su suerte a la de Al Qaeda en Pakistán pretendieron formalizar la

¹ Craig Whitlock and Munir Ladaa, “Abu Laith Al-Libi”, *The Washington Post*, 1 de febrero de 2008.

² Rob Crilly, and Nazar Ul Islam, “Al-Qaeda leader Abu Yahya al-Libi killed in US drone strike”, *The Telegraph*, 5 de junio de 2012.

³ Omar Ashour “Post-Jihadism: Libya and the Global Transformations of Armed Islamist Movements”, *Terrorism and Political Violence*, Vol. 23, No 3, (2011), p. 383.

relación vinculando oficialmente al GICL con la organización de Bin Laden. Así, el 3 de noviembre de 2007, un vídeo de As Sahab (la productora oficial de Al Qaeda) anunció públicamente la unión del GICL con aquella.⁴ Fue una decisión coherente con la relación que desde hacía años había mantenido el grupo con el entramado mundial de Al Qaeda Central, cuyos vínculos llegaron incluso al tunecino Serhane Ben Abdelmajid, cabecilla en la red que cometió los atentados terroristas del 11-M⁵.

Pero por otro lado, los líderes del GICL que permanecían en las cárceles libias aceptaron desde 2005 la apertura de un proceso de diálogo con el gobierno. Casualmente culminó pocos meses antes del levantamiento armado contra el régimen de Gadafi. En marzo de 2010 el Estado libio hizo pública su reconciliación con los líderes encarcelados del GICL, a la que siguió su puesta en libertad. Éstos, tras disolver el GICL, aceptaron integrarse de nuevo en la sociedad renunciando completamente al empleo político de la violencia.⁶

El propósito, fuera o no sincero, resultó incumplido con los acontecimientos que siguieron un año después. Una vez comenzada la insurrección, varios líderes del GICL, que gozaban de notable popularidad en el noreste del país tras haber protagonizado un levantamiento similar quince años antes, organizaron y dirigieron varias 'katibas'. Una de las más renombradas fue la de los Mártires de Abu Salim, en referencia a la matanza de presos islamistas en la cárcel de Abu Salim en 1996.

En agosto de 2011, cuando el régimen se derrumbaba, Abd al-Hakim Belhaj, veterano de Afganistán y uno de los principales líderes del GICL que aceptó el acuerdo con Gadafi, se convirtió en gobernador militar de Trípoli.⁷ Desde ese puesto Belhaj se esforzó por presentarse como un rebelde anti-Gadafi, alejado de Al Qaeda y abierto a la relación entre el nuevo régimen libio y Estados Unidos. Dicho argumento fue respaldado por otras figuras islamistas del Consejo de Transición Libio.

Si bien no han trascendido pruebas que demuestren la integración formal de Belhaj en Al Qaeda, ni ciertamente ocupó puestos relevantes dentro de la organización que como acabamos de ver sí que desempeñaron otros miembros del GICL, tampoco es verdad que Belhaj y otros líderes del GICL se mantuvieran al margen del movimiento yihadista global. Belhaj formó parte de la infraestructura de campos de entrenamiento para muyahidín extranjeros en el Afganistán de los talibán. Residiendo en aquel país tuvo relación con Osama Bin Laden y el Mullah Omar, y al igual que otros muchos abandonó Afganistán tras la invasión norteamericana en 2001. Fue capturado en Tailandia en 2004 y entregado por la CIA al gobierno de Gadafi ese mismo año, donde sufrió torturas en la cárcel. En 2012 la BBC

⁴ Andrew Black, "Al-Qaeda, the Libyan Islamic Fighting Group and Jihad in North Africa", *Terrorism Focus*, Vol. 4, Issue 39, 29 de noviembre de 2007.

⁵ Fernando Reinares "Las amistades libias de El Tunecino", *El País*, 29 de abril de 2010.

⁶ Omar Ashour, "De-Radicalizing Jihadists the Libyan Way", *Carnegie Endowment for International Peace*, 7 de abril de 2010.

⁷ Christophe Boisbouvier, "Terrorisme: la poudrière libyenne", *Jeune Afrique*, 11 de marzo de 2013.

publicó retazos de informes de inteligencia libios, conseguidos gracias al desorden reinante en el país, que implicaban al MI6 británico en la entrega de Belhaj a las autoridades libias.⁸

Otro hecho de la historia del yihadismo contemporáneo en Libia previo a la aparición de Ansar Al Sharia, fue la participación un elevado número de voluntarios procedentes del noreste del país en la insurgencia que siguió a la invasión norteamericana de Irak. A ese respecto son ilustradores los datos ofrecidos por los archivos de Sinjar (*the Sinjar records*), una base de datos capturada por las fuerzas de Estados Unidos al ya Estado Islámico de Irak (anteriormente Al Qaeda en Irak) en octubre de 2007, en las proximidades de la localidad de Sinjar, cerca de la frontera de Irak con Siria. Los archivos contenían las fichas de aproximadamente setecientos voluntarios extranjeros.

Llama la atención que de las 595 fichas en las que se detallaba la nacionalidad del sujeto, 112 pertenecían a individuos procedentes de Libia. Ello convertía a este país en el segundo más representado después de Arabia Saudí, y en el primero si se cruza el dato con el de habitantes.⁹ La mayoría de los combatientes libios procedían del noreste, lo cual coincide con la militancia yihadista que como ya hemos comentado experimentó dicha región a mediados de la década de 1990.

Cabe especular que el apoyo que Al Qaeda Central prestó al Estado Islámico de Irak durante la insurgencia contra Estados Unidos también pudo contribuir a ese elevado número de yihadistas libios en el país, teniendo en cuenta los vínculos existentes en aquel momento entre el GICL y la organización de Bin Laden. De hecho, en marzo de 2007 Abu Yahya Al Libi llamó a la unión de fuerzas entre los yihadistas en Irak a favor del Estado Islámico.¹⁰

LA APARICIÓN DE ANSAR AL SHARIA EN LIBIA Y EL ASALTO AL CONSULADO NORTEAMERICANO DE BENGASI

El arraigo del fenómeno yihadista contemporáneo en Libia ha facilitado la aparición de Ansar Al Sharia. El grupo se formó a finales del verano de 2011, con la caída del régimen de Gadafi, a partir de varias milicias que habían participado en el levantamiento, especialmente las brigadas Abu Obayda Bin Al Jarah, la brigada Malik y la brigada 17 de febrero (en referencia al día en que para algunos comenzó la rebelión). El nacimiento oficial tuvo lugar varios meses más tarde, en junio de 2012, con motivo del primer encuentro de Ansar Al Sharia en el que hizo pública su fundación. En octubre de 2012 añadió a su denominación el nombre de Libia, posiblemente con el fin de diferenciarse de Ansar Al Sharia Túnez, un movimiento con el que mantiene relación.¹¹

⁸ BBC News, "Profile: Libyan rebel commander Abdel Hakim Belhadj", 4 de Julio de 2012.

⁹ Joseph Felter & Brian Fishman, *Al-Qa'ida's Foreign Fighters in Iraq: A First Look at the Sinjar Records*, (West Point: Combating Terrorism Center, 2008), pp. 8-9.

¹⁰ Ibid. p. 10.

¹¹ Faisal Irshaid, "Profile: Libya's Ansar al-Sharia", BBC News, 13 de junio de 2014.

Aunque se trataba de un recién llegado en el escenario libio, donde en el verano de 2012 ya era conocida la actividad de Hermanos Musulmanes, de los movimientos salafistas y del GICL pero no tanto la de Ansar Al Sharia, sus activistas dieron el salto a las portadas de los medios de comunicación internacionales como consecuencia del ataque a la misión diplomática norteamericana de Bengasi. En efecto, la noche del 11 al 12 septiembre de 2012 varios grupos armados –que, por sus tácticas, coordinación y medios, estaban lejos de ser una manifestación de protesta espontánea– asediaron la instalación diplomática estadounidense provocando la muerte del embajador Christopher Stevens, de un técnico informático del Departamento de Estado y de dos guardias de seguridad, antiguos miembros de los Navy Seals en otra instalación norteamericana a apenas dos kilómetros de distancia.

Inicialmente se pensó que el asalto había sido obra de una multitud enfurecida por la difusión en internet de un vídeo que ridiculizaba al islam y a Mahoma. Sin embargo, la investigación posterior concluyó que el ataque había sido premeditado. Algo que no era de extrañar pues a lo largo de todo ese año 2012 ya se habían producido otras acciones terroristas por parte de islamistas radicales en Bengasi: contra el propio perímetro del consulado norteamericano (en abril y junio), contra la sede de Cruz Roja Internacional (en mayo), contra el embajador británico en el país (en junio) y contra el consulado tunecino en la ciudad (también en junio). Existía pues una clara actividad yihadista en Bengasi que detonó en la trágica noche de aquel 11 de septiembre, una fecha cargada de un claro simbolismo tanto para los norteamericanos como para los yihadistas.

La investigación también sacó a la luz el papel desempeñado por Ansar Al Sharia. Ciertamente los yihadistas hicieron bien poco por ocultarlo, pues las camionetas con ametralladoras llevaban el logo de Ansar Al Sharia, que en aquellos momentos ya desempeñaba funciones de seguridad local junto a otras milicias de la ciudad. Los asaltantes bloquearon con ellas las salidas a las calles circundantes del consulado y una vez desplegados comenzaron el ataque.¹² No obstante, en una entrevista concedida pocos días después el líder de Ansar Al Sharia en Bengasi negó la participación de su milicia en el asalto, aunque en ella no quiso condenar la muerte del embajador Stevens.¹³ En enero de 2014 el Departamento de Estado norteamericano incluyó a Ansar Al Sharia en la lista de organizaciones terroristas, a la que también fue añadida Ansar Al Sharia en Túnez por el asalto que llevó a cabo dicha organización contra la Embajada y una escuela norteamericana en Túnez capital, tres días después del ataque al consulado de Bengasi.¹⁴

El asalto contra el consulado norteamericano tuvo un efecto inesperado contra Ansar Al Sharia en Bengasi. Un número importante de ciudadanos se echó a la calle condenando la acción y asaltando a su vez las instalaciones de Ansar Al Sharia. El grupo yihadista se vio así

¹² Paul Schemm & Maggie Michael, “Libyan witnesses recount organized Benghazi attack”, *Associated Press*, 27 de octubre de 2012.

¹³ Ahmed Maher, “Meeting Mohammad Ali al-Zahawi of Libyan Ansar al-Sharia”, *BBC News*, 18 de septiembre de 2012.

¹⁴ Office of the Spokesperson, Terrorist Designations of Three Ansar al-Shari'a Organizations and Leaders, U.S. Department of State, 10 de enero de 2014.

forzado a retirarse parcialmente, y de manera temporal, del que hasta ese momento había sido su principal bastión en el país.

Esto es así porque las milicias de Ansar Al Sharia habían operado desde su origen principalmente en Bengasi, en la región nororiental donde, como hemos visto han venido proliferando desde hace años diversas redes yihadistas. También lo han hecho en Derna (otra población de la Cirenaica), en Sirte (establecida oficialmente en junio de 2013) y en Ajdabiya (agosto del mismo año).¹⁵

La estructura compuesta de Ansar Al Sharia explica que su liderazgo también sea compartido. Entre sus figuras visibles han destacado Mohammad Al Zahawi, líder de Ansar Al Sharia en Bengasi y antiguo preso en las cárceles de Gadafi por su oposición al régimen. En Derna ha sobresalido Abu Sufyan Bin Qumu, antiguo recluso en la prisión de Guantánamo, puesto en libertad por Estados Unidos en 2007 y liberado a su vez por el régimen de Gadafi en 2008.¹⁶ Bin Qumu mantuvo relación con Osama Bin Laden en los años de Afganistán y ha procurado pasar más desapercibido que Al Zahawi. Mientras este último no tuvo problema en ser entrevistado por la BBC, Bin Qumu se ha mantenido en la sombra con su milicia de entre doscientos y trescientos hombres en la zona de Derna. De hecho, no se conoce la naturaleza exacta de su vinculación con las milicias de Ansar Al Sharia en Bengasi y el grado de compromiso real con ellas.¹⁷

El número de seguidores de Ansar Al Sharia ha ido en aumento a tenor del número de participantes en los Encuentros Ansar Al Sharia Libia celebrados en junio de 2012 y junio de 2013. Al primero de ellos asistieron unos centenares y al segundo cerca de dos mil (aunque los organizadores situaron la cifra de este último en doce mil)¹⁸. Sin embargo, en fuentes abiertas no existen cifras seguras (ni exactas, ni aproximadas) del número de hombres en armas que componen sus milicias.

OBJETIVOS Y ESTRATEGIA DE ANSAR AL SHARIA EN LIBIA

Si algo hay que reconocer a los grupos yihadistas es que rara vez esconden su agenda. Así sucede también con Ansar Al Sharia en Libia, que hasta con su propio nombre manifiestan a las claras su propósito. En palabras de Mohammad Al Zahawi: “nuestros valientes jóvenes continuarán la lucha hasta que impongan la sharia”.¹⁹ Sus milicias se oponen a cualquier intento de implantar la democracia en el país.²⁰ Son profundamente anti-occidentales y han

¹⁵ Aaron Y. Zelin, “Libya's jihadists beyond Benghazi”, *Foreign Policy*, 12 de Agosto de 2013.

¹⁶ Adam Goldman, “Former Guantanamo detainee implicated in Benghazi attack”, *The Washington Post*, 7 de enero de 2014.

¹⁷ David Thomson, “Aaron Zelin: en Libye, Ansar al-Sharia n'a «pas subi de défaite», Radio France Internationale, 29 de mayo de 2014.

¹⁸ Aaron Y. Zelin, “Libya's jihadists beyond Benghazi”, *Foreign Policy*, 12 de Agosto de 2013.

¹⁹ Ahmed Maher, “Meeting Mohammad Ali al-Zahawi of Libyan Ansar al-Sharia”, *BBC News*, 18 de septiembre de 2012.

²⁰ Faisal Irshaid, “Profile: Libya's Ansar al-Sharia”, *BBC News*, 13 de junio de 2014.

amenazado a Estados Unidos y a los países OTAN ante cualquier injerencia en los asuntos libios, recordando a Washington sus “despreciables derrotas en Irak, Afganistán y Somalia, y de las aún mayores que pueden ver en Libia”.²¹

Pero a diferencia de otras organizaciones yihadistas que han recurrido casi exclusivamente a la violencia con el fin de alcanzar sus objetivos (por ejemplo el Grupo Islámico Armado y más tarde el Grupo Salafista por la Predicación y el Combate en la vecina Argelia), Ansar Al Sharia desarrolla un repertorio más amplio de actividades. De este modo, realiza acciones de carácter benéfico-social con el fin de ganarse el apoyo de la población y de socializar a jóvenes simpatizantes en el islamismo radical. Se trata de actuaciones que van desde ofrecer seguridad frente a la delincuencia, regular el tráfico o regalar corderos a las familias necesitadas para que puedan celebrar la fiesta del Aid al-Adha, a la atención médica y a la organización de campeonatos juveniles. En este tipo de actividades se integran además con otras organizaciones locales de carácter no yihadista, presentándose de esa manera como un actor legítimo más dentro del panorama social.²²

Ansar Al Sharia aprovecha así la ausencia de estructura estatal en la convulsa Libia pos-Gadafi para crear vínculos de carácter comunitario. Se presenta como una alternativa al Estado. Una estrategia que desde hace décadas han venido practicando otros grupos insurgentes de distinta ideología.²³ La relativa novedad es que los yihadistas también se están sumando a ella. Decimos relativa porque los Hermanos Musulmanes ya la venían poniendo en práctica desde su fundación (aunque la relación de los Hermanos con el yihadismo sea compleja y se salga de la línea argumental de este trabajo).

El cambio de actitud de los yihadistas responde a una reflexión que poco a poco ha ido calando en diversos grupos radicales. A la vista de los excesos cometidos a mediados de la década pasada por Al Qaeda en Irak, el jeque jordano Abu Muhammad al-Maqdisi (una de las referencias ideológicas del yihadismo contemporáneo) y otros pensadores yihadistas han llamado la atención sobre la necesidad de un enfoque integral a la hora de obtener el apoyo social, que no se base exclusivamente en el empleo de la violencia y en la referencia a ella como contenido principal de su propaganda.²⁴

Dicho enfoque ya se ha intentado llevar a la práctica en Yemen, país donde Al Qaeda en la Península Arábiga ha delegado en Ansar Al Sharia (en Yemen) como cara amable del yihadismo hacia la población. Por el contrario no tuvo tanto seguimiento en la zonas ocupadas del norte de Mali (antes de la operación militar francesa), donde Abdelmalek Droukdel –emir de Al Qaeda en el Magreb Islámico– en una carta fechada en julio de 2012 advertía a los responsables yihadistas en el país de una serie de errores que estaban cometiendo y que de no enmendarse podrían acarrear graves consecuencias.

²¹ Ibid.

²² Aaron Y. Zelin, “Libya’s jihadists beyond Benghazi”, *Foreign Policy*, 12 de agosto de 2013.

²³ Javier Jordán, “Delimitación teórica de la insurgencia: concepto, fines y medios”, Javier Jordán, Pilar Pozo y Josep Baqués (Ed.), *La seguridad más allá del Estado. Actores no estatales y seguridad internacional*, (Madrid: Plaza y Valdés, 2011), pp. 113-134.

²⁴ Aaron Y. Zelin, “Libya’s jihadists beyond Benghazi”, *Foreign Policy*, 12 de agosto de 2013.

En concreto, Droukdel señalaba las siguientes equivocaciones: 1) el enfrentamiento con los tuaregs del MNLA, 2) la declaración prematura del Estado Islámico de Azawad, ya que en aquel momento los grupos yihadistas no podían asumir de manera realista la creación y administración de un nuevo Estado, 3) la celeridad con la que estaban implantando su interpretación (extremista) de la sharia en una población alejada en su inmensa mayoría de los principios salafistas. Una empresa de esas características debía acometerse de manera más gradual y pedagógica, y 4) la destrucción de los santuarios de Tombuctú pues, según Droukdel, la atención internacional que esto último generó podría favorecer una intervención militar exterior. Lo prioritario era ganarse el apoyo de la población, ser flexibles e integradores en la formación de alianzas y evitar una reacción internacional que hiciera perder el terreno ganado. La preocupación de Droukdel debió ser profunda pues poco tiempo después visitó personalmente el norte de Malí (asumiendo el riesgo de desplazarse desde el norte de Argelia). Y, en efecto, los acontecimientos posteriores –incluyendo la operación Serval– demostraron que la inquietud del líder de AQMI estaba bien fundada.²⁵

En el caso de Libia, Ansar Al Sharia sí que ha tratado de aplicar las lecciones aprendidas a través de las actividades sociales que hemos señalado, con una clara orientación de dawa (llamada a ser fieles a su interpretación del Islam). En una línea similar, Ansar Al Sharia, salvo casos puntuales, no ha puesto en práctica una campaña sistemática de policía religiosa similar a la del Daesh en los territorios bajo su control con el fin de implementar de manera comprehensiva su interpretación radical de la sharia.²⁶ Ello no quiere decir que no se sienta inclinada a ello, ni que vaya a dejar de hacerlo en el futuro. Así lo pone en evidencia la destrucción de morabitos sufíes en Bengasi, una práctica que reconoció a las claras Mohammad Al Zahawi, líder de Ansar Al Sharia en la ciudad.²⁷ También el ataque contra una iglesia copta o la profanación de tumbas cristianas en Bengasi.²⁸ Mientras no afiance su poder Ansar Al Sharia no puede arriesgarse a un levantamiento en contra por parte de la población.

En una línea similar, Ansar Al Sharia también ha eludido la reivindicación de atentados contra miembros de las fuerzas de seguridad libias y contra extranjeros en el noreste del país, cuya autoría no es fácil establecer. Además del asalto al consulado norteamericano se ha asesinado a varios cristianos egipcios residentes en Libia, así como a un profesor de una escuela norteamericana en Bengasi (en diciembre de 2013). Ningún grupo ha reivindicado las acciones.²⁹ Aunque Ansar Al Sharia no carece de capacidad para generar terror, el grupo ha preferido destacar la dimensión social de sus actividades con el fin de no dañar su imagen

²⁵ Javier Jordán, “Los grupos yihadistas en el Sahel un año después de la intervención militar en Malí”, *Análisis GESI*, 1/2014, 5 de febrero de 2014.

²⁶ David Thomson, “Aaron Zelin: en Libye, Ansar al-Sharia n'a «pas subi de défaite», *Radio France Internationale*, 29 de mayo de 2014.

²⁷ Ahmed Maher, “Meeting Mohammad Ali al-Zahawi of Libyan Ansar al-Sharia”, *BBC News*, 18 de septiembre de 2012.

²⁸ Mohamed Eljarh, “Libya’s Copts under attack?”, *Foreign Policy*, 19 de marzo de 2013.

²⁹ Alison Pargeter, “Kidnappings and Murders Targeting Foreigners in Libya”, *CTC Sentinel*, Volume 7, Issue 5 (May 2014), pp. 12-16.

ante la población local.³⁰ Sin embargo, la ofensiva de las fuerzas lideradas por el General Haftar desde mayo de 2014 ha precipitado los acontecimientos. En un epígrafe posterior hablaremos de sus consecuencias sobre Ansar Al Sharia en Bengasi.

Un último aspecto a señalar es el vacío de información en fuentes abiertas sobre el origen de los recursos de Ansar Al Sharia. Entre las fuerzas anti-islamistas existe la opinión de que Ansar Al Sharia goza del apoyo político y material de Qatar y Turquía. Pero no se han presentado pruebas que lo confirmen.³¹

LA ENIGMÁTICA RELACIÓN DE ANSAR AL SHARIA LIBIA CON AI QAEDA

Un aspecto de especial interés son las conexiones internacionales de Ansar Al Sharia y la posibilidad de que sus milicias puedan generar inestabilidad más allá de Libia. En este sentido la comunicación pública del grupo es poco o nada transparente. En la entrevista concedida a la BBC poco después del asalto al consulado norteamericano, Mohammad Al Zahawi, líder de Ansar Al Sharia en Bengasi, negó cualquier vinculación con Al Qaeda y sus filiales, así como con ningún otro grupo yihadista fuera del país. Ello, sin embargo, no le impidió dedicar palabras de elogio a Ayman Al Zawahiri –cabeza de Al Qaeda Central– de quien dijo que unía a la comunidad musulmana para defender su orgullo y dignidad.³²

En contra de estas palabras, el informe de la comisión bipartidista del Senado norteamericano que investigó posibles fallos de seguridad en el asalto al consulado en Bengasi, afirma que en 2012 Ansar Al Sharia ya tenía en marcha en 2012 campos de entrenamiento en la ciudad.³³ Y esos campos acogían a cierto número de tunecinos, marroquíes y argelinos que posteriormente han ido a combatir en Siria. En un vídeo difundido en agosto de 2013 dos tunecinos detenidos en la región de Derna relataban su viaje a Bengasi y su paso por un campo de entrenamiento de Ansar Al Sharia con la intención de marchar posteriormente a combatir en Siria.³⁴ No obstante, algunos de esos voluntarios extranjeros han permanecido en Bengasi para luchar junto a Ansar Al Sharia, como fue el caso de dos argelinos muertos cuando combatían contras las fuerzas del General Haftar.³⁵

En relación a estos campos, en noviembre de 2014 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas culpó a Ansar Al Sharia de haber entrenado a una docena de terroristas que

³⁰ David Thomson, "Aaron Zelin: en Libye, Ansar al-Sharia n'a «pas subi de défaite», *Radio France Internationale*, 29 de mayo de 2014.

³¹ Andrew McGregor, "Libya's Ansar al-Shari'a Declares the Islamic Emirate of Benghazi", *Terrorism Monitor*, Vol. 12, Issue 16, 8 de Agosto de 2014.

³² Ahmed Maher, "Meeting Mohammad Ali al-Zahawi of Libyan Ansar al-Sharia", *BBC News*, 18 de septiembre de 2012.

³³ U.S. Senate Select Committee on Intelligence, *Review of the terrorist attacks on U.S. facilities in Benghazi, Libya, September 11-12, 2012 together with additional views*, 15 de enero de 2014, p. 24.

³⁴ Aaron Y. Zelin, "New Evidence on Ansar al-Sharia in Libya Training Camps", *Al-Wasat*, 8 de Agosto de 2013.

³⁵ David Thomson, "Aaron Zelin: en Libye, Ansar al-Sharia n'a «pas subi de défaite», *Radio France Internationale*, 29 de mayo de 2014.

participaron en el secuestro masivo que llevó a cabo el grupo Al Murabitún, liderado por Mokhtar Belmokhtar, contra la instalación gasística de In Amenas (Argelia) en enero de 2013. Una acción que se saldó con la muerte de cuarenta trabajadores de la planta.³⁶

En cuanto a la vinculación de Ansar Al Sharia con Al Qaeda en el Magreb, el informe del Comité de Inteligencia Senado afirma que en el ataque al consulado participó Ansar Al Sharia junto a elementos de AQMI³⁷. Ello sería una prueba de dicha relación, si no fuera porque el informe no ofrece evidencias al respecto.

En una línea similar, en enero de 2014 circularon informaciones del intento de instrumentalización de Ansar Al Sharia en Túnez y Libia por parte de AQMI con de elevar su perfil en ambos países. Dichas fuentes hablaban de la celebración de una reunión de tres días entre los representantes de AQMI y Ansar Al Sharia en la ciudad de Bengasi con el fin de trazar una estrategia conjunta.³⁸

Pero a pesar de esas informaciones no existen detalles claros ni confirmados sobre la relación existente entre las milicias de Ansar Al Sharia –que como hemos visto operan en el noreste del país– con las katibas de Al Qaeda en el Magreb Islámico y las de Al Morabitun que lo hacen en el suroeste de Libia.

Por otra parte, y aunque se trate de un grupo diferente, a finales de agosto de 2013 el ministerio del Interior tunecino declaró a Ansar Al Sharia Túnez (AST) organización terrorista y apuntó la existencia de vínculos entre este grupo y Al Qaeda en el Magreb Islámico. Pero aunque hay indicios que en efecto apuntan en esa dirección, tampoco han trascendido en las fuentes abiertas evidencias sobre una relación sólida y clara entre ambas organizaciones.³⁹

Las fuerzas de seguridad tunecinas también afirman que existe colaboración financiera y logística entre Ansar Al Sharia en Túnez y su homóloga en Libia. Siendo la segunda suministradora de armas de la primera.⁴⁰ Dicha cooperación se habría intensificado tras el inicio de la lucha policial contra Ansar Al Sharia en Túnez a partir de agosto de 2013. Según las mismas fuentes, numerosos cuadros de AST han sido acogidos por su contraparte libia.⁴¹

³⁶ David D. Kirkpatrick and Somini Sengupta, “Militants in Benghazi Attack Tied to a Qaeda Affiliate”, *The New York Times*, 20 de noviembre de 2014.

³⁷ U.S. Senate Select Committee on Intelligence, *Review of the terrorist attacks on U.S. facilities in Benghazi, Libya, September 11-12, 2012 together with additional views*, 15 de enero de 2014, p. 40.

³⁸ Nazim Fathi & Jamel Arfaoui, “Tunisia, Libya in AQIM crosshairs”, *Magharebia*, 31 de enero de 2014.

³⁹ Aaron Y. Zelin, “Tunis Designates Ansar al-Sharia in Tunisia”, *Al-Wasat*, 28 de agosto de 2013; Daveed Gartenstein-Ross, Bridget Moreng & Kathleen Soucy, “Raising the Stakes: Ansar al-Sharia in Tunisia's Shift to Jihad”, ICCT Research Paper, February 2014, p. 13-15.

⁴⁰ BBC News, “Profile: Libyan rebel commander Abdel Hakim Belhadj”, 4 de Julio de 2012.

⁴¹ David Thomson, “Aaron Zelin: en Libye, Ansar al-Sharia n'a «pas subi de défaite», Radio France Internationale, 29 de mayo de 2014.

Y LA CONFUSA RELACIÓN DE ANSAR AL SHARIA CON EL ESTADO ISLÁMICO EN LIBIA

Es de suponer que tanto Ansar Al Sharia en Túnez como en Libia mantienen algún tipo de relación con el Estado Islámico aunque sólo sea por el flujo de voluntarios (entre 2.500-3.000 sólo en Túnez) que han partido de ambos países con destino Siria y Irak.⁴² Sin embargo, en la pugna por el liderazgo del movimiento yihadista global que protagonizan actualmente Al Qaeda Central y el Estado Islámico de Irak y el Levante (o Daesh), Ansar Al Sharia no ha terminado de decantarse oficialmente por ninguno de los dos bandos. No ha jurado fidelidad a Ayman Al Zawahiri, como sí hizo en 2006 Abdelmalek Droukdel, emir de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), o en abril de 2014 Mokhtar Bel Mokhtar, líder en Al Morabitún. Ni tampoco ha rendido pleitesía a Abu Bakr Al Bagdadi, autoproclamado califa del Daesh, como sí lo ha hecho el grupo escindido de AQMI en Argelia, “Los soldados del Califato”, en septiembre de 2014, Boko Haram en Nigeria, o según el ministro del Interior de Malí, también Ansar Al Dine.⁴³ Y ello a pesar de que durante meses el Daesh ha procurado atraerse a Ansar Al Sharia mediante alabanzas en las redes sociales.⁴⁴ La imagen que ofrecen las fuentes abiertas sobre la relación de las milicias de Ansar Al Sharia con la creciente presencia del Daesh en Libia dista mucho de ser nítida. Y lo poco que se atisba al respecto es que Ansar Al Sharia parece haberse topado con las ambiciones expansionistas del Estado Islámico. Una actitud que ya han sufrido otros grupos yihadistas en Siria.

A comienzos de octubre de 2014 unas milicias denominadas Majlis Shura Shabab Al Islam (el Consejo de la Shura de los Jóvenes del Islam) declararon un Emirato Islámico en Derna (Darnah en algunas fuentes), localidad de cerca de cien mil habitantes y, hasta entonces, uno de los puntos fuertes de Ansar Al Sharia. Que fuese en Derna no es casualidad pues se trata de la población de la que procedían más terroristas suicidas de origen libio registrados en los archivos de Sinjar (a los que antes hemos aludido).⁴⁵

El Consejo de la Shura de los Jóvenes del Islam es una coalición de milicias que incluye también a las de Ansar Al Sharia en Derna. Su integración apunta a un cambio de alianzas, tan propio de la política bizantina que mantienen las milicias en la Libia pos-Gadafi, y tan familiar también en las divisiones y luchas de poder de la historia arabo-islámica. Ello no quiere decir que estos cambios de fidelidad sean sencillos. En abril de 2014 ya habían trascendido luchas internas entre las milicias islamistas de la ciudad que se habían saldado con la muerte de varios cabecillas, entre los que se encontraban algunos miembros destacados de Ansar Al Sharia.⁴⁶

⁴² David Thomson, “Aaron Zelin: en Libye, Ansar al-Sharia n'a «pas subi de défaite», Radio France Internationale, 29 de mayo de 2014.

⁴³ Magharebia, “ISIS eyes Sahel. Interview by Jemal Oumar in Nouakchott for Magharebia”, 14 de octubre de 2014.

⁴⁴ Magharebia, “ISIS woos Ansar al-Sharia in Libya”, 31 de julio de 2014

⁴⁵ Joseph Felter & Brian Fishman, *Al-Qa'ida's Foreign Fighters in Iraq: A First Look at the Sinjar Records*, (West Point: Combating Terrorism Center, 2008), pp. 10.

⁴⁶ “Derna Islamist leader murdered”, *Libya Herald*, 8 de abril de 2014.

En los vídeos que acompañaron el anuncio del emirato islámico de Derna aparecen vehículos con banderas del Daesh y milicianos gritando proclamas a favor del Estado Islámico.⁴⁷ En las milicias del Majlis Shura Shabab Al Islam, que al parecer se cifran en ochocientos efectivos, se integran unos trescientos voluntarios libios que han combatido en las filas del Estado Islámico, primero en Deir Ezzor (Siria) y más tarde en Mosul (Irak) como miembros de la llamada Katibat Al Battar. El protagonismo del Daesh en Derna es premeditado. En septiembre de 2014 Abu Bakr Al Bagdadi envió a Libia a uno de sus lugartenientes, Abu Nabil Al Anbari, con el fin de dirigir la toma de control de la ciudad.⁴⁸ Y posteriormente Al Bagdadi ha enviado a otra persona de confianza, un yemení conocido como Abu Al Baraa Al Azdi, al que ha nombrado emir de la ciudad.⁴⁹

Según algunas fuentes, las milicias del Daesh en Derna están aplicando una política similar a la que practica el Estado Islámico en Siria e Irak: tribunales de la sharia, vigilancia de las costumbres, ejecuciones públicas, decapitación de opositores grabada en vídeo, etc.⁵⁰ La estética también es similar con multitud de banderas del Daesh en las mezquitas y en las calles. Al mismo tiempo, están tratando de mantener en marcha los servicios públicos con el fin de contar con la legitimidad propia del Estado y controlar la administración.⁵¹ Según el analista libio Noman Benotman, la situación en Derna se asemeja a la de Raqqa, capital del autoproclamado Califato en Siria.⁵² Las milicias han puesto en marcha campos de entrenamiento en los alrededores de la ciudad y han enviado terroristas suicidas contra objetivos en diferentes puntos del país.⁵³

Tras el pronunciamiento de Derna, un nuevo grupo denominado 'Los muyahidín de Libia' ha jurado fidelidad a Al Bagdadi. El nombre podría ser otro título pantalla de las milicias de Daesh en Derna o una facción relacionada. El gesto fue aceptado por Al Bagdadi a mediados de noviembre de 2014, que reconoció las zonas controladas por estas milicias como territorio oficial del Estado Islámico. En el mismo comunicado otorgó una figura similar (wilaya del Califato) a las zonas del Sinaí donde opera el grupo yihadista Ansar Beit al Maqdis. De modo que Libia y Egipto se han convertido en las dos siguientes áreas de expansión del Daesh tras sus éxitos en Siria e Irak. En Libia los militantes pro Estado Islámico están ampliando su presencia en Bayda, Benghazi (donde Ansar Al Sharia sigue actuando a pesar del éxito de la ofensiva pro-gubernamental), Sirte, al-Khums e incluso Trípoli.⁵⁴ En el intercambio de mensajes públicos con Al Bagdadi las milicias del Daesh en Libia han dividido

⁴⁷ Al Arabiya News, "Video: Libya's Islamist militants parade with ISIS flags", 4 de octubre de 2014.

⁴⁸ Paul Cruickshank, Nic Robertson, Tim Lister and Jomana Karadsheh, "ISIS comes to Libya", CNN, 18 de noviembre de 2014.

⁴⁹ Guy Taylor, "Islamic State spreading into northern Africa, alarming U.S.", *The Washington Times*, 27 de noviembre de 2014.

⁵⁰ Mirco Keilberth, Juliane von Mittelstaedt and Christoph Reuter, "The 'Caliphate's' Colonies: Islamic State's Gradual Expansion into North Africa", *Spiegel*, 18 de noviembre de 2014.

⁵¹ Evan Fowler, "From Raqqa to Derna: Exceptionalism in Expansionism", *Jadaliyya*, 4 de diciembre de 2014.

⁵² Paul Cruickshank, Nic Robertson, Tim Lister and Jomana Karadsheh, "ISIS comes to Libya", CNN, 18 de noviembre de 2014.

⁵³ Ibid.

⁵⁴ Ibid.

el país en tres supuestas provincias: Barqa (en referencia al este del país), Trípoli y Fezzan (esta última en el sudoeste).⁵⁵

ANSAR AL SHARIA LIBIA TRAS EL INICIO DE LA OPERACIÓN DIGNIDAD

A mediados de mayo de 2014 el General Haftar lanzó la ‘Operación Dignidad’, una ofensiva militar contra las milicias islamistas del país. Al principio fue una iniciativa de ciertos sectores del ejército libio, puesta en marcha sin el consentimiento del gobierno ni de la Casa de Representantes. Sin embargo, ambas instituciones –actualmente refugiadas en Tobruk tras la caída de Trípoli en manos de los islamistas el mes de agosto pasado– han hecho propia la operación del General Haftar.

Desde entonces la situación se ha agravado aún más dando paso a una guerra abierta entre las autoridades Tobruk y los islamistas. Estos respondieron a la operación Dignidad lanzando una contraofensiva el 17 de julio pasado que logró hacerse con el control de Trípoli, Bengasi y Misrata, las tres principales ciudades del país.

Los islamistas han reconstituido el Consejo General Nacional; es decir, el parlamento libio previo a las elecciones de junio de 2014. En el Consejo General Nacional los islamistas de Hermanos Musulmanes tenían una nutrida representación que aprovecharon para tratar de institucionalizar su poder mediante la creación, por ejemplo, de unas milicias propias (Escudo de Libia) paralelas al ejército, o el impulso de la ley que apartaba del gobierno a responsables de la época Gadafi, sustituyéndolos por islamistas, especialmente en la Corporación Nacional de Petróleo.⁵⁶ A principios de noviembre el Tribunal Supremo libio invalidó la Casa de Representantes aduciendo que la ley que permitió su creación es inconstitucional. Sin embargo, el gobierno de Tobruk se ha negado a aceptar el fallo. El tribunal supremo tiene su sede en Trípoli y consideran que sus jueces han sufrido presiones por parte de los islamistas.

Las milicias islamistas que combaten a las fuerzas de Haftar y del gobierno de Tobruk han formado una coalición conocida como Fajr o Amanecer Libia. Entre ellas se encuentran las fuerzas de Ansar Al Sharia en Bengasi, que junto a otras milicias islamistas de la ciudad (Brigadas de los Mártires del 17 de febrero y Escudo de Libia 1) asaltaron en el mes de julio pasado los cuarteles del ejército en Bengasi. Previamente, en el mes de junio, Ansar Al Sharia había anunciado la creación de un emirato islámico en Bengasi, a semejanza de lo que harían las milicias yihadistas en Derna en el mes de octubre, pero sin vincularlo al Daesh.

El enfrentamiento abierto se ha internacionalizado con la participación de Egipto y los Emiratos Árabes Unidos. Aviones de esta última nacionalidad, operando desde bases aéreas egipcias, han venido bombardeando desde el mes de agosto las posiciones de Ansar Al

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ International Institute for Strategic Studies, “Libya's civil war no closer to resolution”, *Strategic Comments*, 3 de octubre de 2014.

Sharia y de otras facciones islamistas en Bengasi. Al mismo tiempo, el ejército egipcio está entrenando y dando apoyo a las fuerzas de Tobruk en su lucha contra los islamistas.⁵⁷

Como es de suponer la comunidad internacional se muestra favorable al gobierno de Tobruk, aunque la invalidación del Tribunal Supremo libio y la confrontación abierta entre dos bandos cada vez más definidos, ha llevado a que las conversaciones de paz impulsadas por Naciones Unidas traten de incluir también a los islamistas representantes del Congreso General Nacional de Trípoli.⁵⁸

Mientras tanto las fuerzas del General Haftar han conseguido arrebatarse el control de Bengasi a Ansar Al Sharia, aunque a mediados de diciembre todavía no han logrado asegurar todos los barrios de la ciudad. Ansar Al Sharia sigue presente y continúa combatiendo en sus calles.⁵⁹

CONCLUSIÓN

El mapa del yihadismo en Libia se caracteriza por una enorme complejidad. Con las fuentes abiertas disponibles resulta muy difícil establecer vínculos claros entre los distintos actores. Al mismo tiempo, el deseo de categorizar los grupos de manera estricta choca con los solapamientos y los contornos poco definidos de una realidad rica en matices.

En cualquier caso, el análisis que ofrecen estas páginas nos permite llegar a cuatro conclusiones de carácter general:

- El islamismo radical y el yihadismo son fenómenos fuertemente arraigados en la sociedad libia y, al margen de cuál sea el resultado de la actual guerra interna, van a mantener su vigencia por largo tiempo. Ansar Al Sharia es uno de principales exponentes pero ni es el único, ni es determinante para su continuidad.
- Los yihadistas están aprovechando eficazmente el contexto de Estado fallido en el que se ha convertido la Libia pos-Gadafi. Tanto en el apenas poblado sur, donde Al Morabitún y Al Qaeda en el Magreb han encontrado un refugio seguro para sus actividades en el Sahel; como en el norte del país, donde los yihadistas controlan de manera exclusiva poblaciones como Derna, o participan con las milicias islamistas en el control de otras ciudades del país, incluida la capital. Beneficiándose de esa situación de Estado fallido, los grupos islamistas más radicales –entre los que se incluye Ansar Al Sharia– tratan de eliminar por completo al Estado libio, declarando emiratos islámicos independientes (caso fallido de Bengasi) o integrados en el Califato Islámico (caso de Derna).

⁵⁷ “Egypt Intensifies Effort to Eradicate Militant Islamists in Eastern Libya”, *Libya-Analysis.com*, 16 de octubre de 2014.

⁵⁸ Ulf Laessing, “U.N. to widen Libya peace talks by including rival parliament”, *Reuters*, 8 de diciembre de 2014.

⁵⁹ Nadia Radhwan, “Libyans encouraged by terror arrests”, *Magharebia*, 8 de diciembre de 2014.

- Los yihadistas libios poseen conexiones internacionales en el Magreb, en el Sahel y en Oriente Medio que actúan como vasos comunicantes. La inestabilidad en Libia es fuente de perturbaciones en otras áreas (como ya ha sucedido en Mali, Níger, y en Argelia con el asalto de la planta de gas en In Amenas en enero de 2013). Pero también es un polo de atracción, como demuestra la llegada de milicias del Daesh y su toma del poder en Derna. De este modo, el desarrollo de los acontecimientos en Siria e Irak afecta, y afectará, a Libia. Paradójicamente una derrota del Daesh en Irak o Siria (de momento lejana, especialmente en lo que respecta a Siria) podría suponer un agravamiento de la situación en Libia por un eventual trasvase de combatientes a este país del Magreb.
- Libia posee más de mil setecientos kilómetros de costa, y parte de ella se encuentra en manos de grupos declaradamente yihadistas. La ciudad costera de Derna –insistimos, territorio autoproclamado del Estado Islámico– se encuentra en apenas trescientos kilómetros de Creta, ochocientos de Italia y menos de mil novecientos de las Islas Baleares. Ante este panorama la operación naval de la OTAN *Active Endeavor* adquiere una particular relevancia. También es motivo de interés el tráfico aéreo procedente de Libia. Este verano Marruecos desplegó unidades antiaéreas en puntos críticos del país y puso en alerta su fuerza aérea ante rumores que hablaban de aviones de transporte de pasajeros en Misrata y Trípoli que habían caído en manos de yihadistas. Por su parte, Argelia ha desplegado baterías de misiles antiaéreos S-125 en las proximidades de la frontera con Libia.⁶⁰ La proximidad geográfica convierte a Libia en un escenario de especial atención para la seguridad de España.

i

Javier Jordán Enamorado*
Profesor Titular Ciencia Política
Miembro Grupo Estudios Seguridad Internacional (GESI)
UGR

*NOTA: Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

⁶⁰ “North African Countries Prepare for Potential Attacks”, *Stratfor*, 21 de Agosto de 2014.